

estudie en universidades y círculos literarios latinoamericanos y españoles.

*La palabra en vilo: narrativa de Luisa Valenzuela* abre, entonces, un espacio enriquecedor para la discusión y la merecida difusión de la obra crítica y la ficción de una escritora que participa activamente en una innovadora búsqueda del conocimiento.

Laura R. Loustau

Universidad de California. Berkeley

**Gabriela Mora. *El cuento modernista hispanoamericano. Manuel Gutiérrez Nájera, Rubén Darío, Leopoldo Lugones, Manuel Díaz Rodríguez, Clemente Palma.* Lima-Berkeley. Latinoamericana Editores, 1996.**

Este nuevo libro de Gabriela Mora sobre el cuento —que ha salido después de las dos ediciones de su *En torno al cuento: de la teoría general y de su práctica en Hispanoamérica* (1985 y 1993)— es un aporte significativo al estudio de este género, sobre todo porque trata el cuento modernista, materia poco trabajada por la crítica. De hecho, aparte de algunos ensayos y los prólogos a las varias antologías —de Hernández Miyares y Walter Rela, de Enrique Marini-Palmieri, de Miguel Oviedo y de Roberto Yahni, por ejemplo— “el cuento modernista ha sido [lo] menos favorecido por los investigadores” (pág. 11). La convicción de Mora de que el “cuento modernista es la semilla de la altura a que llegó el género en nuestros días” (33) y el valor intrínseco de los cuentos modernistas la han impulsado a la investigación de los mismos.

El tomo abre con una cuidadosa delimitación de lo que será considerado como cuento —práctica que sigue a lo largo de la obra, describiendo las características de la ‘crónica’ (pág. 38, 65), la tradición y el cuadro costumbrista (pág. 39), el ensayo (pág. 65), la ciencia/ficción (pág. 111) y la literatura fantástica (pág. 112), entre otros subgéneros o géneros afines al cuento y

amén de una (re)lectura de las clasificaciones de otros.

Como ‘cuento’, pues, considera “una obra en prosa que narra uno o más sucesos, los cuales involucran acciones de uno o más personajes; se trata de acciones significativas que transparentan un cambio físico, mental o social en sus actantes” (13). En un primer apartado, titulado “Algunas notas sobre el Modernismo y el cuento modernista” delinea las características del modernismo evidenciadas en el género breve. Señala Mora, sobre todo a lo largo de la obra, lo que ella estima ser los rasgos distintivos de la escritura modernista y en particular del cuento: la contradicción, la heterogeneidad de las formas (pág. 17), la existencia de fenómenos considerados hoy como característicos de la literatura contemporánea (como por ejemplo las estructuras fragmentadas, el metacomentario, la intertextualidad, finales abiertos y/o ambiguos [pág. 10], el alto grado de autorreflexión sobre la escritura, la ficción y la psicología de los personajes [pág. 32]), la amplia gama de recursos utilizados (pág. 54), el humor, la sugerencia y la ambigüedad (pág. 99) y la exploración de “estados inusuales” de la psique (pág. 170), de la sexualidad y el amor humanos. Aporte valioso es, pues, su reiteración de que el modernismo es “una reacción en múltiples formas a la crisis de la modernidad” (pág. 101), lo que produce una escritura muy compleja, que incluye la crítica social, hasta “el motivo del dinero y del adulterio” (pág. 44) —aspectos ignorados en la crítica tradicional del modernismo.

Mora examina algunos de los cuentos de los cinco modernistas nombrados en el subtítulo: Manuel Gutiérrez Nájera (14 cuentos y tres “adaptaciones”), Rubén Darío (22 cuentos y tres “adaptaciones”), Leopoldo Lugones (15 cuentos), Manuel Díaz Rodríguez (7 cuentos) y Clemente Palma (17 cuentos). Es particularmente interesante el análisis de las obras de los dos últimos escritores, por ser incursión crítica en el modernismo decadentista, veta y autores que no han sido estudiados a fondo hasta el momento. Subraya

Mora que los “llamados decadentes vivieron perseguidos por el temor del deterioro moral, social, político y religioso de su tiempo” (pág. 143). Por eso, los tópicos del “sadismo, la necrofilia, el masoquismo, el vampirismo, se hallan entre los más populares del decadentismo” (pág. 144). En particular Mora estudia la imagen de la mujer en la cuentística de estos dos escritores. Con frecuencia se trata de la mujer ‘mala’ “en las variedades de *femme fatale*, andrógina, masoquista, vampira o neurótica” (pág. 147); una temática, en breve, que “extrema la transgresión, para entrar en zonas prohibidas no sólo en la moral de la época, sino en la de nuestro tiempo” (pág. 151), cuando al mismo tiempo –y contradictoriamente–, presenta a la mujer ideal como “objeto raro y frágil” (ibid.).

En esta obra Mora estudia la cuentística modernista desde un enfoque a la vez descriptivo y analítico, así que su obra servirá como apoyo tanto a los estudiosos interesados en saber más sobre esta categoría literaria ignorada del modernismo como a los especialistas del tema. Resulta, pues, como una obra de usos múltiples: como obra de referencia, como estudio del cuento, del modernismo y como profundización de algunos escritores modernistas. El volumen incluye una nutrida bibliografía, así como un útil índice de nombres.

Catharina Vallejo  
Concordia University. Montreal

**Varios. *Te traigo un cuento: cuentos puertorriqueños de 1997. Selección y Prólogo: Luis López Nieves. San Juan. Puerto Rico: Editorial de la Universidad de Puerto Rico. 1997.***

Este semestre cumple diez años el Taller de Cuento que ofrece el escritor Luis López Nieves en la Universidad del Sagrado Corazón y que ha servido de foro a muchos estudiantes y a personas de diversos campos que siempre han tenido inclinaciones literarias. En él han encontrado con quien compartir

sus inquietudes y, además, ha impulsado a otros a estudiar literatura, como es mi caso. Estuve en aquel primer Taller de Cuento del que hicimos una modestísima antología.

Sin embargo, luego de diez años los estudiantes no podían conformarse con una que solamente circulara por las manos de amistades. ¡Qué mejor que celebrar el décimo aniversario con la publicación de un libro! La colección “Aquí y Ahora”, de la Editorial de la Universidad de Puerto Rico, ha publicado *Te traigo un cuento : cuentos puertorriqueños de 1997*, una compilación hecha por Luis López Nieves.

El libro contiene los relatos de ocho escritores que “se unieron a fines de 1994 con la intención de publicar una antología” según nos dice el escritor en el Prólogo. “Nada uno necesariamente a los textos entre sí”, prosigue”,... Algunos son principiantes, otros llevan varios años asistiendo a talleres y escribiendo asiduamente. Todos tienen talento”.

Seguiré el orden en el que aparecen en el libro para comentar algunos de los textos.

Mario S. Belaval inicia la antología con “Bajo el mantel”, donde narra la cena de un matrimonio joven en un restaurante del Viejo San Juan; a ellos los había acompañado una amiga. Impacta lo bien que está la descripción de los detalles superficiales que son importantes para los personajes, como decir en el párrafo inicial que “el *maitre d'* los conoce por nombre”, lo que establece el tono del cuento. El abundante diálogo está salpicado de este tipo de minucias y recoge perfectamente la forma de hablar de la clase social a la que pertenecen los personajes, mezclando frases o palabras en inglés como *veal*, *cardigan*, *marvellous*, *sweet* o decir que Cristina, la amiga de la pareja, era “*el life of the party*”.

Es de Cristina que Maruchi y Pacopepe continúan hablando; así sabemos que Cristina es divorciada, que logró sacarle dinero al ex esposo y está “... sola en ese caserón de Garden Hills”. La narración muestra a Pacopepe y Maruchi en su pequeño mundo repleto de las nimiedades de las que